



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

ADMINISTRACION:

Calle del Lavo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:

Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA

Número extraordinario.....	30 céntimos
Número ordinario.....	15
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	4,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración por falta de pago.

D. José Iglesias, librería, Portales de Vega Armijo, Huesca.

D. Rafael Vega Silva, Sevilla, Cazalla de la Sierra.

D. Juan Guente y Diaz, Cádiz, San Fernando.

D. Miguel Gonzalez Aguilera, Cuenca, Priego.

D. Manuel Gonzalez Diaz, Valencia de Alcántara.

D. Eulalio Agüera Almagro, Cádiz, Honda.

D. Antonio Zurita Jerez, Córdoba, Bujalance.

(Se continuará.)

Seccion doctrinal.

LA PERLA DEL TRASTE0

Desde hace algun tiempo, Rafael ejecuta un pase que el público aplaude con frenesí, y los escritores elogian en su mayoría, aunque alguno se atreve á censurarle con mas ó menos razon. Como los lectores habrán podido comprender, nos referimos al pase llamado, segun unos, *de molinete ó abanico*, y *de salida contraria*, segun otros.

El epígrafe que encabeza este artículo dá á conocer claramente que somos admiradores de una suerte que en nuestro concepto reúne las condiciones necesarias para formar una de las principales del toreo.

El pase *cambiado* es indudablemente, si no el mejor y más difícil, por lo ménos el que puede colocarse entre los primeros por la seguridad que requiere y la exposicion que en sí tiene; pues bien, este pase, rematado con el que lleva el nombre de *en redondo*, constituye la parte esencial del que, segun nosotros, debe llamarse *cambiado de salida contraria*.

Antes de examinarle detenidamente, procuremos exponer la manera de ejecutarle.

Se coloca el diestro frente á la cabeza de la res con la muleta en la mano izquierda por delante del pecho y extendida con el estoque que sujetará la derecha; en esta actitud, adelantará un tanto el engaño con el objeto de que el toro acometa, y una vez recogido con la muleta y cuando haya llegado al centro, verificará el

cambio de salida trayéndolo por el mismo terreno.

Con ligeras modificaciones, esta es la manera que el cordobés tiene de ejecutar su pase favorito; mas para completar su estudio precisaremos algunas variaciones dependientes tan sólo de las condiciones de las reses.

La dificultad del pase *de molinete* está sin duda alguna en el *cambio de salida*, puesto que en la manera de engendrarlo no se diferencia en nada del pase *cambiado*, y el *remate* es exactamente uno *en redondo* muy ceñido.

Ahora bien: las únicas diferencias que en la ejecución de la suerte caben, son las siguientes:

1.^a Si el toro es revoltoso y conserva facultades, se debe verificar el *cambio* algo más léjos del cuerpo, con el objeto de poder el diestro *enmendarse* si la res se revolviera.

2.^a Cuando se trastea un toro huido ó con tendencias, debe el matador *consentir* mucho para poder recogerle de nuevo con la muleta. Ademas de esto, debemos advertir que con los toros de sentido que buscan el bulto, no debe de ninguna manera emprenderse este pase, por ser muy fácil que se cuele, en cuyo caso la cogida es inevitable.

Una vez explicada ya la manera de ejecutar la suerte y las diferentes variaciones de que es susceptible, entraremos de lleno en las consideraciones que sobre ello tenemos que hacer, para demostrar hasta qué punto es digna de aplauso.

Para el *pase de salida contraria* necesita el diestro poseer una gran seguridad é inteligencia que le permita medir palmo á palmo los terrenos. Un descuido ó un momento de distraccion puede ocasionar funestos resultados.

Así como en los demas pases puede haber una *colada*, en el que nos ocupa no existe; si el toro no toma bien el *cambio* ó se cuele, no puede el matador evitar la cornada, puesto que la distancia que le separa de la cabeza es tan pequeña, que pasa el asta acariciando los caireles de la chaquetilla.

Pero no se crea que esta suerte es exclusivamente de lucimiento; al contrario, si el diestro la ejecuta como debe, poco tendrá que trabajar para que la res se cuadre, pues esta quedará en tal posicion, que con un pequeño movimiento

de la muleta se igualará para el momento supremo. Rafael, en el *pase de abanico*, no es el torero que evita las cogidas valiéndose del *tranquillo*, es el maestro que domina el peligro con los pliegues de la muleta y se ciñe de una manera incomprendible, para terminar tan lucida suerte con la elegancia y aplomo que posee en alto grado. Los piés, que al engendrar el pase no tienen movimiento alguno continúan fijos en el *remate*.

Los lagartijistas, cuando ven á su ídolo ejecutar esta suerte, aplauden con delirio y arrojan entusiasmados los sombreros: los inteligentes sensatos aplauden y elogian al torero, y los frascuelistas apasionados se contentan con callar y morderse los labios en señal de aprobacion.

Por lo demas, los pocos que censuran la suerte, le sacan tales defectos, que á través de la crítica apasionada, se vislumbra el mérito que se esfuerzan en ocultar.

Repetimos que somos admiradores del *pase cambiado de salida contraria*, porque vemos en él una suerte que enriquece el arte y una joya más de la escuela *cordobesa*, tan rebajada por algunos en la temporada pasada.

Creemos haber puesto de manifiesto las condiciones de una suerte que no consta en ningun tratado de tauromaquia, y terminamos diciendo que lo que hemos escrito es debido únicamente á nuestra afición al arte, y no á los fanatismos que algunos supondrán en nosotros. Los que saben ya cual es la índole de nuestra publicación, comprenderán que somos incapaces de elogiar bajo ningun concepto lo que en nuestra humilde opinion no lo merezca.

Estamos reñidos con la pasion, y prescindimos de ella siempre, porque conocemos que es la peor cualidad que un escritor puede tener.

Enдемos algunos defectos, pero nos vanagloriamos de que en nuestras columnas se ostente siempre la bandera de la imparcialidad, que nos coloca al abrigo de los más apasionados ataques. Los argumentos que hemos empleado son tan irrefutables, que vienen á ratificar lo que hemos dicho.

El pase cambiado de salida contraria es la perla del trasteo.

PIRRACAS.

LA NUEVA LIDIA



J. Alasinos

JOSÉ CAMPOS (CARA-ANCHA) CITANDO PARA BANDERILLAS AL QUIEBRO.

Lit. Brabo Desengaño, 14 y Carbon, 7. Madrid.

FRASCUELO

(SU REPRESENTACION EN EL TOREO CONTEMPORANEO)

Al público llegaron a molestarle tantos aplausos... De un hombre había hecho un torero, y luego se halló con que había creado un ídolo. Aquellas ruidosas serenatas durante la convalecencia del diestro; los vítores que le prodigaron sus admiradores el día que para vengarse de Guindaleto tendió a dos toros del Duque de dos soberbias estocadas; las coronas que hollarán sus pies; las blancas palomas con lazo multicolor que desde el nido formado por la mano de sus dueñas, iban a tener su fino plumaje con la sangre del cornúpeto... toda esa aureola, en fin, de gloria y de prestigio, de emulación y de entusiasmo, de delirante frenesí, más bien que de francas simpatías.

Frascuélo no podrá olvidar nunca la temporada de 1876 y 77 en la Plaza de la corte... El justo renombre somete su alma a todas las pruebas del valor; los aplausos le ciegan, las ovaciones se le multiplican; cada quite arriesgado es una pila eléctrica que pone en conmoción el alma de 14.000 espectadores; cada suerte una gloria; cada estocada un triunfo... Un toro de Adalid tiñe su asta con la sangre del diestro, y el público, indignado, colma de injurias a los compañeros que le cercan.

Los teatros se ocupan del desgraciado percañe en coplas, que el vulgo mezcla a sus cánticos populares; se ostentan en escaparates, corbatas de riguroso luto, que llevan el nombre de Frascuélo; se celebra con músicas y danzas su restablecimiento; vocean los chiquillos; se detienen los curiosos; puéblanse los balcones con ojos velados por la hermosura, para admirar el paso de una lujosa carretela que conduce al mismo del peligro al diestro soñante. La Plaza está llena; es jueves por la tarde, y el toro bajo ha rendido párias al valor, y el diestro escapóse por la herida... ¡Se oye una medida del entusiasmo! ¡No está huido! ¡Dos estocadas! ¡Nuevo frenesí!

Esta borrachera tuvo su reacción... ¡Se cae el mal! Desde aquella tarde la emoción se aparta, tiéndose en apatía el mérito que el toro había despertado la envidia en el mismo. El ídolo vió vacilante su pedestal, y como el de la leyenda india, antes de que se caiga en el polvo, él mismo se saltó del pedestal.

Abramos el libro de las acusaciones... Aquí la pasión falseó el carácter del diestro para falsear a su vez el del toro... ¡Chemos con atención: es el toro que se ha despertado! ¡Le veis dar vueltas en el centro de la plaza, alrededor de la Plaza, cuando después de las soberbias estocadas le han propuesto un quite, ¿gran ovación?... ¡Qué inmensidad!

En este momento un desgraciado se cae, caído al descubierto; todos los capoteros corren a la fiera para evitar que la muerda, cerniendo sobre su víctima... El diestro, con sobrada temeridad, se ha enredado en pitones del cornúpeto, y de él sólo es la...

Disputar así un quite, ¡qué exageración! Si sonríe en los medios... ¡qué petulancia! Si está cabizbajo junto al estribo... ¡cuánta soberbia!...

Resumamos: es que la suerte, tornadiza consorte de la vida, nos presta el calor de su primer aliento para gozarse después en nuestro desengaño...

No lo han conseguido, es cierto; por algo un rayo de luz logra iluminar un cielo de tinieblas. Jamás se le ha perdonado, ni todavía se le sigue perdonando nada. Si en un momento de distracción el toro se lleva en sus astas el capote del diestro... ¡no lo dudeis!... algunos silbidos se escucharán en el redondel; si usa de largas y verónicas... el vulgo le cuelga el sambenito... ¡no pueden llegar a las del maestro! si pasa, no es como el arte manda; si consume el volapié, no es de los clásicos; si arranca magistralmente, abusa de su tranquilo; si resulta co-

gido... ¡qué mal torero! si salió bien de la suerte, es que la muleta cegó traidoramente los ojos del animal.

¿A qué obedece todo esto?... ¿Qué conjunto de anomalías es este que así admira como silba, censura como vitupera, derroca como ensalza, se entretiene en acusaciones pueriles, como tan pronto raya en el frenesí y en el entusiasmo?

¿Qué poder es este, por otra parte, que avasalla todas las resistencias, se opone a todas las dificultades y vence todos los obstáculos? ¿Qué tercer espada era aquel que alternaba oscurecido con los grandes maestros en el año 68, y hoy ya es una de las primeras figuras del toreo? ¿Podrá Madrid borrar en un solo día lo que el mismo Madrid ha hecho en años y años consecutivos?

De todas estas exigencias reunidas ha resultado una gran virtud para Salvador... Se le ha exigido tanto, que se le ha hecho ser uno de los primeros matadores de toros.

Por dónde una intransigencia del público ha duplicado el propio valor del diestro: de aquella sombra resulta una claridad.

Y cuando esto no se ha podido negar, ni ser puesto en duda por nadie, se ha dicho que *no es torero*.

Nosotros nos reímos a mandíbula batiente de esa torpe vulgaridad.

Así como la nota característica de la representación de Lagartijo en el toreo contemporáneo la señalamos nosotros en el arte, así también la de Frascuélo hemos de señalarla en el mismo. Pero entiéndase bien que allí donde se da un buen TORERO, con el alcance que tiene toda esta palabra, no puede darse una cualidad sin la otra; son condiciones que se complementan, que no rivalizan; antes bien, *valor y arte* son términos que, al querer divorciarlos, se divorcia y cae por tierra la obra total. Se atrevan los frascuelis a negar el *valor* a Rafael. Los hacendistas de su vez, serán tan apasionados que al negar el *arte* a Salvador...

En el día 8 del corriente se verificó en Málaga una corrida de toros de la acudida ganadería de D. Eduardo Ibarra, que resultaron buenos, tomando cincuenta y tres varas. Carancha pasó de muleta como Gloria, hincó y echó á rodar... Los bandos fueron de sobrada número. Los matadores salieron en el...

El día 10 del corriente se verificó en Pamplona una corrida de toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, que se verificó con los espadas de Lagartijo, Sánchez, Luis Mazzantini, Adolfo Ortega y Manuel García.

La comisión organizadora de las corridas á beneficio del buque *Salvador*, ha celebrado ya la primera en Pamplona, lidiándose en esta ocasión cinco ganaderías distintas por las cuadrillas de *Albino y Marinero*, que trabajaron con fe y contribuyeron al buen resultado de la fiesta.

El día 16 del corriente se verificará en Alcalá de Henares una corrida, en la cual se lidiarán cuatro toros de las ganaderías siguientes: uno de doña Dolores Monje, viuda de...

Encargado de estoquear los cuatro toros el diestro Rafael Guerra (*Guerrita*), á quien acompañan como banderilleros Juan Molina, Rafael Bejarano (*Torero*), Rafael Rodríguez (*Mojino*), y de sobraliente Manuel Martínez (*Manuel*).

En el próximo número publicaremos la reseña de la cual está encargado nuestro revistero.

Nuestro dibujo.

Representa una de las suertes favoritas de *Carancha*. En la lámina de hoy aparece el citado diestro exactamente retratado por el acreditado pintor D. Juan Alaminos, en el momento de citar para el quiebro. En segundo término, y esperando el instante de clavar los palos, conocerán los lectores á Rafael, y, por fin, á *Curruto* tomando las banderillas de entre barreras.

Los aficionados recordarán una corrida en que tomaron parte los diestros aludidos, pareando entre los tres el último de la tarde y de la temporada.

El parecido y la verdad que el dibujo en sí encierra, nos evita elogiar lo que se merece al reputado artista.

En el próximo número publicaremos un extenso juicio crítico de José Sánchez del Campo, debido á la pluma de *Pirracas*.

Misceláneas

Leemos en un colega que el banderillero Miguel Almenro ha dejado de pertenecer á la cuadrilla del *Gallo*. Todo son desgracias en el presente año, amigo Fernando.

El espada Rafael Molina (*Lagarritjo*) parece que toros en muchas corridas el próximo año, llevando de segundo á *Guerrita*, al cual piensa dar en breve la alternativa. Sin comentario.

En el tentadero de becerros de la ganadería de D. Antonio Miura, que se verificó el día 5 del presente mes, sobresalió uno de ellos por su bravura, pues llegó á tomar hasta veintisiete varas sin volver la cara ni una sola vez.

Se tentaron cincuenta y ocho becerros y se desecharon, por inútiles, ocho. El ganadero obsequió á los concurrentes espléndidamente.

El día 8 del corriente se verificó en Málaga una corrida de toros de la acudida ganadería de D. Eduardo Ibarra, que resultaron buenos, tomando cincuenta y tres varas. Carancha pasó de muleta como Gloria, hincó y echó á rodar...

Los bandos fueron de sobrada número. Los matadores salieron en el...

El día 10 del corriente se verificó en Pamplona una corrida de toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, que se verificó con los espadas de Lagartijo, Sánchez, Luis Mazzantini, Adolfo Ortega y Manuel García.

La comisión organizadora de las corridas á beneficio del buque *Salvador*, ha celebrado ya la primera en Pamplona, lidiándose en esta ocasión cinco ganaderías distintas por las cuadrillas de *Albino y Marinero*, que trabajaron con fe y contribuyeron al buen resultado de la fiesta.

El día 16 del corriente se verificará en Alcalá de Henares una corrida, en la cual se lidiarán cuatro toros de las ganaderías siguientes: uno de doña Dolores Monje, viuda de...

Encargado de estoquear los cuatro toros el diestro Rafael Guerra (*Guerrita*), á quien acompañan como banderilleros Juan Molina, Rafael Bejarano (*Torero*), Rafael Rodríguez (*Mojino*), y de sobraliente Manuel Martínez (*Manuel*).

En el próximo número publicaremos la reseña de la cual está encargado nuestro revistero.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA NUEVA LIDIA»

- D. L. M., Puerto de Santa María.—Recibida su carta del 9.
- D. F. P., Almería.—Id., id., id.
- D. F. R., C. Medinasiona.—Id., id., id.
- D. F. P. C., Zaragoza.—Remitidos los doce números que pide.
- D. M. de U., Habana.—Recibida su carta del 25 Octubre.
- D. S. L., Teruel.—No puedo servirle ni almanaques ni novelas.
- D. M. F., Torredongimeno.—No salió número el día 2.
- D. J. G. G., Vejer.—Recibidos sellos: se manda lo que pide.
- D. A. R., Minas de Riotinto.—Recibida su carta del 11.
- D. S. O., Cartagena.—Remitidos números 57 y 59.
- Viuda de C., Cádiz.—Recibida su carta del 12.

Alegrias